

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

VIGESIMO TERCER PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEXTA COMISION, 1082a.
SESION

Miércoles 27 de noviembre de 1968,
a las 15.45 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

	Página
Tema 86 del programa:	
<i>Informe del Comité Especial sobre la cuestión de la definición de la agresión (continuación)</i>	1
Tema 88 del programa:	
<i>Informe de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional sobre la labor realizada en su primer período de sesiones</i>	1

Presidente: Sr. K. Krishna RAO (India).

TEMA 86 DEL PROGRAMA

Informe del Comité Especial sobre la cuestión de la definición de la agresión. (continuación) (A/7185/Rev.1; A/C.6/L.734)

1. El Sr. STAVROPOULOS (Asesor Jurídico), refiriéndose a las observaciones hechas en la 1081a. sesión acerca de la fecha de la reunión de 1969 del Comité Especial sobre la cuestión de la definición de la agresión, recuerda a la Comisión las opciones propuestas por la Secretaría en el documento A/C.6/L.734 e indica que también sería posible organizar el período de sesiones del Comité Especial del 24 de febrero al 28 de marzo de 1969, en Nueva York, con unos gastos idénticos a los que se indican en el inciso a) del párrafo 8 del documento citado. Si esta solución resultara satisfactoria para las delegaciones que desean que el período de sesiones se celebre poco antes de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el derecho de los tratados, que reanudará sus trabajos en Viena, el 9 de abril de 1969, convendría que las delegaciones interesadas se pusieran en contacto con la Secretaría para hacérselo saber.

2. El Sr. ALCIVAR (Ecuador) recuerda que su delegación fue la que propuso organizar la reunión del Comité Especial de manera que concluya un poco antes de abrirse la Conferencia de Viena. Hubiera preferido que la reunión del Comité Especial fuera en Ginebra, pero no tiene ningún inconveniente en que se celebre en Nueva York, aunque sólo sea por razones de economía.

3. El PRESIDENTE señala que las fechas del 24 de febrero al 28 de marzo de 1969 parecen convenir a la mayoría de las delegaciones.

4. El Sr. DARWIN (Reino Unido) da las gracias al Asesor Jurídico por haber propuesto esa solución. Desea advertir, no obstante, que tal vez las delegaciones deseen consultar a sus gobiernos antes de dar a conocer su posición definitiva.

5. El Sr. ALCIVAR (Ecuador) desearía que se expusiera públicamente cualquier posible objeción a las fechas propuestas.

6. El Sr. DARWIN (Reino Unido) puntualiza que con su sugerencia no se ha propuesto objetar las fechas aceptadas por el representante del Ecuador, sino que, más bien, desea hacer posible la consulta con los gobiernos.

7. El PRESIDENTE propone que se celebren consultas en privado y que las conclusiones adoptadas se anuncien en la Sexta Comisión.

Así queda acordado.

TEMA 88 DEL PROGRAMA

Informe de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional sobre la labor realizada en su primer período de sesiones (A/7216; A/C.6/L.648 y Add.1, A/C.6/L.673)

8. El PRESIDENTE invita al Sr. Dadzie, Presidente de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional en su primer período de sesiones, a tomar asiento a la mesa de la Sexta Comisión para presentar el primer informe de su Comisión (A/7216).

9. Declara que, para el examen de los informes de la Comisión, convendría adoptar la práctica seguida en los informes de la Comisión de Derecho Internacional y rogar al Presidente u otro miembro de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional que prestara su concurso a la Sexta Comisión para que ésta pueda beneficiarse de su competencia durante el debate.

10. El Sr. DADZIE (Ghana), Presidente de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional en su primer período de sesiones, presenta el informe de esta Comisión y dice que ésta, creada por la Asamblea General en 1966, es el segundo órgano permanente con competencia en la esfera jurídica. El Secretario General de las Naciones Unidas, en una alocución recientemente pronunciada en Dublín, ha expresado la convicción de que esta nueva Comisión ha de contribuir mucho a eliminar los obstáculos jurídicos con que tropieza el comercio internacional. Hace votos por que, en su día, los Miembros de las Naciones Unidas puedan establecer una comparación entre las realizaciones de este nuevo órgano y las que la Comisión de Derecho Internacional ha logrado en sus veinte años de existencia.

11. Recordando los orígenes de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional, el Sr. Dadzie se refiere a la iniciativa de la

delegación húngara^{1/} y a los debates del vigésimo período de sesiones de la Asamblea General^{2/} que dieron por resultado la aprobación de la resolución 2102 de la Asamblea General, del 20 de diciembre de 1965, en virtud de la cual se pidió al Secretario General que presentase un informe completo sobre el desarrollo progresivo del derecho mercantil internacional. Este informe sirvió de base para los debates del vigésimo primer período de sesiones de la Asamblea General, a raíz de los cuales ésta aprobó por unanimidad la resolución 2205 (XXI), del 17 de diciembre de 1966, por la que creaba la citada Comisión y le señalaba como objeto promover la armonización y unificación progresiva del derecho mercantil internacional.

12. La Asamblea estableció así un marco institucional que permite perseguir este importante objetivo a escala mundial. El Sr. Dadzie subraya este elemento de universalidad, que, como saben los miembros de la Sexta Comisión, fue el motivo primordial de la creación de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional. Los organismos internacionales existentes habían realizado ya una labor útil en la esfera del derecho mercantil internacional pero esa labor se había llevado a cabo esencialmente en el plano regional y sin la participación directa de los países en desarrollo. Tal situación distaba mucho de ser satisfactoria, pues se trata de un sector que por su propia naturaleza no se limita a una región determinada y que ofrece un interés muy especial para los países en desarrollo. Ello explica la gran importancia de dicha Comisión y justifica la legítima esperanza de que sus trabajos respondan de manera satisfactoria a las exigencias de la comunidad de las naciones.

13. El carácter mundial de la citada Comisión presenta otro aspecto positivo. La proliferación de organismos que, en diversos planos, realizan trabajos en una esfera de ámbito esencialmente universal, sólo puede producir resultados que, pese a su valor, son fragmentarios y no responden a una misma orientación ni a un criterio uniforme. De ahí el peligro de que se sustituya la divergencia de derechos nacionales por la divergencia de instrumentos internacionales y de crear una nueva rama de la ciencia jurídica que trate de los conflictos de normas internacionales. Esto sería tal vez beneficioso para los juristas, pero no fomentaría ni facilitaría el comercio internacional. Además, esta solución implica a menudo una superposición de esfuerzos y estudios y por ello es manifiestamente útil para todos los interesados actuar de tal manera que las actividades en materia de derecho mercantil internacional estén mejor coordinadas. Esa Comisión parece ser perfectamente apta para esta tarea y cabe señalar que desde la puesta en marcha del programa de trabajo adoptado en su primer período de sesiones, ha solicitado y obtenido la cooperación y colaboración de varios organismos internacionales. Esto constituye una señal de buen augurio y es de esperar que la valiosa labor de otras

instituciones internacionales competentes ocupe lugar destacado en sus actividades.

14. Los objetivos esenciales de la Comisión son, en primer lugar, reducir los obstáculos de carácter jurídico que entorpecen actualmente el comercio internacional, armonizando y unificando las normas que rigen los intercambios internacionales; en segundo término, permitir a los países en desarrollo, y en particular a los que han alcanzado recientemente la independencia, participar por primera vez en este proceso de unificación del derecho; y en tercer lugar reducir la disparidad existente entre las necesidades del comercio internacional moderno y las instituciones jurídicas, a menudo arcaicas, que lo rigen.

15. Los 29 Estados elegidos por la Asamblea General para formar parte de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional son representativos, en general, de los diversos sistemas jurídicos y económicos del mundo y de todas las fases del desarrollo económico. Los miembros de esa Comisión no son, a diferencia de los miembros de la Comisión de Derecho Internacional, expertos que ejercen sus funciones a título personal, pero la Asamblea General indicó expresamente que los representantes de los Estados en la citada Comisión debían ser personas de reconocida competencia en la esfera del derecho mercantil internacional. Esta fórmula tenía por objeto lograr a la vez el apoyo muy directo de los gobiernos a los trabajos de la Comisión y la participación en esos trabajos de reconocidas autoridades en la materia.

16. El primer período de sesiones de la Comisión, celebrado en Nueva York del 29 de enero al 26 de febrero de 1968, reunió un grupo eminente de profesores de derecho y de destacados juristas de los países representados. Además, asistieron a ese período de sesiones observadores de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, de cuatro organismos especializados de las Naciones Unidas, de seis organizaciones intergubernamentales y de dos organizaciones no gubernamentales.

17. El debate general sirvió de ocasión para un examen atinado de cuestiones tales como el concepto del derecho mercantil internacional, el papel de la Comisión en la creación de una nueva *lex mercatoria*, las funciones de coordinación de dicha Comisión, sus relaciones de trabajo con las organizaciones interesadas en esta rama del derecho y la organización del trabajo y métodos.

18. Reconoció en general que no era necesario en esta primera etapa formular una definición precisa del derecho mercantil internacional y que todo intento de indicar con exactitud las materias que entraban en su ámbito podría suscitar controversias; por otra parte, la definición no era indispensable para la aprobación del programa de trabajo de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional. Se convino igualmente en que las decisiones deberían ser adoptadas en la medida de lo posible por consenso. Este es el procedimiento que ha seguido esa Comisión y ni una sola vez ésta tuvo que mostrar discrepancia en votaciones en todo el período de sesiones.

19. El examen del programa de trabajo, las prioridades y los métodos de trabajo ocupó la mayor parte

^{1/} Véase Documentos Oficiales de la Asamblea General, decimonoveno período de sesiones, Anexos, anexo No. 2, documento A/5728; *ibid.*, vigésimo período de sesiones, Anexos, tema 92 del programa, documentos A/5933 y A/C.6/L.571.

^{2/} *Ibid.*, vigésimo período de sesiones, Sexta Comisión, 894a. a 896a. sesiones; *ibid.*, Sesiones Plenarias, 1404a. sesión.

del período de sesiones. Esta tarea no era fácil si se considera que antes del comienzo de los trabajos los gobiernos y las organizaciones habían propuesto la inclusión de un centenar de temas diferentes en el programa de trabajo de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional. Evidentemente, había que reducir ese número de temas para actuar con realismo.

20. Después de un prolongado debate y gracias, en gran medida, a la influencia del Sr. Krishna Rao, dicha Comisión aprobó por unanimidad un documento de trabajo que enumeraba nueve temas y daba cuenta de la decisión adoptada por esa Comisión de dar prioridad a las tres materias siguientes: venta internacional de bienes, pagos internacionales y arbitraje comercial. Se puntualizó que no se establecía ningún orden de prioridad entre estas tres materias y se previó, por el contrario, que los trabajos respectivos se llevarían adelante paralelamente. Con ello, la Comisión adoptó un método análogo al que había aplicado la Comisión de Derecho Internacional en su primer período de sesiones cuando, después de establecer una lista de 14 materias con miras a su posible codificación, decidió dar prioridad solamente a tres de ellas. Las otras seis materias recogidas por la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional en su programa son los transportes, los seguros, la propiedad intelectual, la eliminación de la discriminación en las leyes relativas al comercio internacional, la representación y la legalización de documentos.

21. Después de decidir la labor por realizar, dicha Comisión examinó el procedimiento para llevar a cabo sus trabajos. Algunos gobiernos opinaban que su labor debía consistir esencialmente en coordinar los trabajos de los organismos existentes. Otros insistían en la función de formulación de la Comisión, la que según ellos debía tomar a su cargo la elaboración de instrumentos destinados a fomentar la armonización y la unificación del derecho mercantil.

22. Se adoptó finalmente un método de trabajo ecléctico. Se decidió aprovechar en algunos casos los recursos propios de los miembros de la citada Comisión y en otros pedir la cooperación y la asistencia de los organismos competentes o encomendar determinadas tareas a la Secretaría.

23. La primera materia prioritaria, la venta internacional de bienes, se ha subdividido en cuatro temas.

24. El primero se refiere a las dos Convenciones de La Haya de 1964, elaboradas bajo los auspicios del Instituto Internacional para la Unificación del Derecho Privado (UNIDROIT). La Comisión, sin tomar posición entre los partidarios y los críticos de esas convenciones, que aún no han entrado en vigor, decidió encargarse a todos y a cada uno de sus miembros que estudiaran el problema en detalle. Además, se invitó a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas o de los organismos especializados a que indicasen si tenían el propósito de adherirse a esas convenciones y las razones de su actitud. Se invitó asimismo a la Secretaría a elaborar, en consulta con la Secretaría del UNIDROIT, un resumen de las respuestas y de los estudios enviados por los gobiernos.

25. La Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional esperaba obtener de ese modo datos valiosos sobre los puntos de vista de los países pertenecientes a sistemas económicos y jurídicos distintos. Con ello, esa Comisión estaría en condiciones de estudiar en su segundo período de sesiones los aspectos de fondo del problema, habida cuenta de las responsabilidades del UNIDROIT en lo que respecta a esas convenciones.

26. En cuanto al segundo tema, es decir, el relativo a la Convención de La Haya de 1955 sobre la Ley aplicable a las ventas internacionales de bienes, elaborada por la Conferencia de La Haya sobre Derecho Internacional Privado, la citada Comisión creyó conveniente señalar esa Convención a la atención de un grupo de Estados más amplio que el de los Estados miembros de tal Conferencia e invitó a los Estados Miembros de las Naciones Unidas o miembros de los organismos especializados a que indicaran si tenían el propósito de adherirse a esa Convención y las razones de su actitud.

27. En cuanto al tercer tema, es decir, los plazos y la prescripción en la venta internacional de bienes, la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional pidió al Secretario General que invitase a los gobiernos interesados que son miembros de ella a que realizaran estudios sobre esa materia. Los Gobiernos de Bélgica, Checoslovaquia, Estados Unidos, Noruega y Reino Unido han comunicado que harán llegar esos estudios.

28. El cuarto tema comprende las condiciones generales de venta, los contratos tipo, "Incoterms" y otros términos comerciales. Teniendo en cuenta los trabajos realizados por la Comisión Económica para Europa sobre el establecimiento de condiciones generales de venta y de contratos tipo encaminados a equilibrar los intereses de compradores y vendedores, la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional encargó al Secretario General que, en consulta con las secretarías de la Comisión Económica para Europa, las demás comisiones económicas regionales y otras organizaciones interesadas, presentara a la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional, en su segundo período de sesiones, un informe provisional en que se estudiara la posibilidad de promover el uso más amplio de las condiciones generales de venta y de los contratos tipo existentes. En cuanto a los "Incoterms" y los demás términos comerciales, esa Comisión invitó a la Cámara de Comercio Internacional que ha formulado los "Incoterms 1953", a que le presentase sus sugerencias sobre las medidas que podrían adoptarse para promover el uso más amplio de esos instrumentos en el comercio internacional.

29. La segunda materia prioritaria, los pagos internacionales, fue dividida en tres temas.

30. El primer tema versa sobre los instrumentos negociables. Observando que el UNIDROIT venía trabajando en la unificación del derecho de los instrumentos negociables, la citada Comisión pidió al Secretario General que gestionara del UNIDROIT un estudio sobre las medidas que podrían adoptarse para promover la armonización y unificación del derecho

relativo a los instrumentos negociables, habida cuenta de las transacciones en que intervinieran diferentes países.

31. En cuanto al segundo tema, los créditos comerciales bancarios, se pidió a la Cámara de Comercio Internacional, por ser el organismo más directamente interesado, que realizase un estudio al respecto.

32. El tercer tema concierne a las garantías. La Comisión pidió al Secretario General que efectuase un examen preliminar de la cuestión.

33. En cuanto a la tercera materia prioritaria, el arbitraje comercial internacional, la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional pidió al Secretario General que efectuase un estudio preliminar sobre las medidas que podrían adoptarse para promover la armonización y unificación del derecho en la materia. También invitó a los Estados a que consideraran la posibilidad de adherirse a la Convención de 1958 sobre el reconocimiento y ejecución de las sentencias arbitrales extranjeras redactada con los auspicios de las Naciones Unidas.

34. Además de elaborar la lista de materias prioritarias, la Comisión adoptó decisiones sobre otras dos cuestiones: el establecimiento de un registro y la formación y asistencia en materia de derecho mercantil internacional.

35. En el debate general, gran número de delegaciones subrayó la importancia que debía asignarse a la recopilación y difusión de informaciones relativas al derecho mercantil internacional. Se señaló que la secretaría de dicha Comisión debía actuar como un centro de reunión y coordinación de las informaciones sobre esta disciplina, que era preciso elaborar un registro de las actividades de las organizaciones y un registro de los instrumentos, y que sobre la base de la información así reunida la Comisión ejercería su función de coordinación.

36. Como primer paso para ello, la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional decidió que se incluyera en su informe una recomendación en la que se pedía al Secretario General que estableciera un registro de organizaciones y de sus actividades y un registro de textos. El primero contendría los nombres de las organizaciones dedicadas activamente a trabajos encaminados a lograr la armonización y unificación progresiva del derecho de la venta internacional de bienes muebles corporales, los términos comerciales uniformes, el derecho relativo al arbitraje, los instrumentos negociables y los créditos documentales y el cobro de efectos comerciales. El segundo registro contendría los textos de los instrumentos existentes relativos a esas cuestiones y un resumen de los instrumentos que estuviesen en preparación.

37. Respecto de las consecuencias financieras, esa Comisión solicitó al Secretario General que hiciera un estudio detallado de las consecuencias financieras de la propuesta encaminada a establecer los registros para su presentación a la Asamblea General. El Secretario General preparó dos notas (A/C.6/L.648 y Add.1) que, además de tales datos, contienen una lista de las organizaciones y de los instrumentos

que se incluirían en el registro. Si la Sexta Comisión decide aprobar la propuesta de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional, las consecuencias financieras de tal decisión serán transmitidas a la Quinta Comisión para su examen.

38. El Sr. Dadzie desea formular otras dos observaciones respecto del primer período de sesiones de esa Comisión. En primer lugar, en relación con la petición dirigida por dicha Comisión al Secretario General de que preparara un informe con miras a establecer relaciones de cooperación con los organismos de las Naciones Unidas y las otras organizaciones "que realizaban actividades o estaban interesadas en la esfera de la asistencia relacionada con el derecho mercantil internacional, en particular en materia de formación profesional e investigaciones" (véase A/7216, párr. 67), tiene la satisfacción de anunciar que el Comité Consultivo del Programa de asistencia de las Naciones Unidas para la enseñanza, el estudio, la difusión y una comprensión más amplia del derecho internacional, ha recomendado en su tercer período de sesiones, celebrado en octubre de 1968, que se reserve en el cuadro de las actividades organizadas en el ámbito del Programa un lugar adecuado a las actividades relativas al derecho mercantil internacional^{3/}. Es de esperar por ello que el derecho mercantil internacional figure entre las disciplinas que son objeto de seminarios, cursos de formación, becas de perfeccionamiento y otros proyectos emprendidos por las Naciones Unidas, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura y el Instituto de Formación Profesional e Investigaciones de las Naciones Unidas, es decir, los organismos participantes en el Programa. En segundo lugar, el Sr. Dadzie desea decir unas palabras respecto de la reglamentación internacional del transporte marítimo, cuestión que planteó el representante de Chile al terminar el primer período de sesiones de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional. A raíz de un debate sobre si esa materia debía incluirse en la lista prioritaria, esa Comisión tomó nota de una declaración del representante del Secretario General en la que hizo constar que la Oficina de Asuntos Jurídicos prepararía un documento sobre la materia para su ulterior examen por dicha Comisión (*ibid.*, párr. 69).

39. Mientras se hallaba en curso el primer período de sesiones de la citada Comisión, la misma cuestión (reglamentación internacional del transporte marítimo) era objeto de debate en el segundo período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo en Nueva Delhi.

40. En vista de los intereses comunes de la Conferencia y de la Comisión, particularmente en materia de transporte marítimo, y a fin de mostrar el deseo de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional de mantener una estrecha colaboración con la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, esa Comisión decidió que al terminar su primer período de sesiones su Presidente viajara a Nueva Delhi para participar en el segundo período de sesiones de la Conferencia de

^{3/} *Ibid.*, vigésimo tercer período de sesiones, Anexos, tema 89 del programa, documento A/7305, párr. 89.

las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (*ibid.*, párrs. 70 y 71). En consecuencia, el Presidente de la Comisión, en la 66a. sesión plenaria de esa Conferencia, el 12 de marzo de 1968, dio cuenta de los trabajos del primer período de sesiones de la Comisión, y particularmente de las deliberaciones y decisiones relativas a la reglamentación internacional del transporte marítimo.

41. Después de un largo debate, la Conferencia adoptó una resolución en la que se recomendaba que se constituyese en el marco de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo un grupo de trabajo sobre reglamentación internacional del transporte marítimo, con el encargo de examinar los aspectos comerciales y económicos de la reglamentación internacional del transporte marítimo, a fin de determinar aquellos en que es necesario hacer modificaciones y formular recomendaciones acerca de la nueva reglamentación que haya de elaborarse. Se preveía la posibilidad de pedir a la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional que se encargara de redactar nuevas convenciones sobre los aspectos determinados por el grupo de trabajo^{4/}.

42. Como señala el Secretario General en el documento A/C.6/L.673, las funciones de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional en la esfera de la reglamentación internacional del transporte marítimo fueron también objeto de debate en el séptimo período de sesiones de la Junta de Comercio y Desarrollo de la Conferencia de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional, celebrado en septiembre de 1968. En la 173a. sesión de la Junta, el Presidente declaró que, en vista de la importancia de la cooperación entre la Conferencia y la Comisión en los planos intergubernamental y de las secretarías, muchos representantes recomendaban que esa Comisión adoptara las medidas necesarias para dar prioridad al estudio de la reglamentación internacional del transporte marítimo, entre los temas que la Comisión de Transporte Marítimo enviaría a la anteriormente citada Comisión por sugerencia del Grupo de Trabajo sobre reglamentación internacional del transporte marítimo que habría de crear esa Comisión.

43. En el mismo documento (A/C.6/L.673), el Secretario General daba cuenta también a la Sexta Comisión de que, en su séptimo período de sesiones, la Junta de Comercio y Desarrollo había tenido a su consideración el informe de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional sobre la labor realizada en su primer período de sesiones. La Junta tomó nota con beneplácito de ese primer informe anual. Felicitó a esa Comisión por su programa de trabajo y subrayó que debía prestarse la atención debida a las necesidades de los países en desarrollo. Puso también de relieve la importancia de la cooperación entre la Conferencia y la Comisión en los planos intergubernamental y de las secretarías.

44. El segundo período de sesiones de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional ha de celebrarse en Ginebra a partir del 3 de marzo de 1969 (véase A/7216, párr. 72). Esa Comisión decidió crear un grupo de trabajo compuesto de 14 Estados Miembros representados en ella, que deberá reunirse una semana antes de la apertura del segundo período de sesiones si el Secretario General estima que tal reunión es de interés para la futura labor de dicha Comisión (*ibid.*, párr. 52).

45. El Sr. Dadzie desea poner fin a su exposición con una nota de prudente optimismo acompañada de una advertencia y una exhortación. Estima, en efecto, que los primeros pasos de la Comisión son prometedores. El principal objetivo del primer período de sesiones era aprobar un programa de trabajo y un orden de prioridades y no debatir cuestiones de fondo. Gracias a la buena voluntad y al espíritu de conciliación que imperaron, los miembros de la Comisión lograron llegar a un consenso sobre un programa que es ambicioso pero realista. Con todo, sería erróneo desconocer las dificultades que todavía hay que enfrentar. La Asamblea General creó la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional por estimar que era conveniente coordinar, normalizar y acelerar apreciablemente el proceso de armonización y unificación del derecho mercantil internacional. Para lograr tal objetivo, es de suma importancia conseguir la cooperación de todas las organizaciones que realizan una labor activa en esta esfera del derecho. Sin embargo, tal vez sea incluso más indispensable lograr que los gobiernos apoyen los trabajos de dicha Comisión.

46. A este respecto, aún queda mucho por realizar. En determinadas cuestiones importantes del programa de trabajo (a saber, las Convenciones de 1964 y 1955 y la prescripción) las perspectivas de éxito del segundo período de sesiones dependerán en gran medida de las respuestas y de los estudios que esa Comisión ha pedido a los gobiernos. Pues bien, hasta ahora sólo un pequeño número de éstos han respondido. Aunque se da perfecta cuenta de la pesada carga que soportan los servicios jurídicos de los Estados Miembros, el Sr. Dadzie estima que un número suficiente de gobiernos podrían, con la asistencia de especialistas externos en caso necesario, proporcionar a la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional medios que le permitan realizar progresos apreciables en su segundo período de sesiones. Aprovecha esta ocasión para hacer una exhortación a los Estados Miembros, en particular a los que también son miembros de esa Comisión, para que muestren con obras su fe en esta nueva actividad de las Naciones Unidas.

47. En conclusión, el Sr. Dadzie señala que la reducción de los obstáculos jurídicos que traban el comercio internacional interesa a todos los países. A fin de eliminar esas barreras, los gobiernos deben estar dispuestos, en caso necesario, a adaptar su legislación y sus prácticas a las exigencias del comercio internacional. Es de esperar que tengan una visión suficientemente amplia para permitir a la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional adelantar regularmente sus trabajos.

^{4/} Véase *Actas de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, segundo período de sesiones, vol. I, Informe y Anexos* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.68.II.D.14), anexo I, págs. 55 y 56.

48. A juicio del Sr. CASTREN (Finlandia), aunque todavía es demasiado pronto para esperar resultados concretos de los trabajos de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional, ya se puede comprobar que su creación ha resultado muy útil. En efecto, tiene ante sí una tarea muy vasta e importante en su calidad de órgano principal encargado del desarrollo progresivo del derecho mercantil internacional y de coordinar las actividades de las otras organizaciones gubernamentales y no gubernamentales que desempeñan un papel en este campo. En lo que respecta a la elección de los temas prioritarios, la delegación finlandesa la encuentra en general acertada, aunque hubiera sido posible reducir su número.

49. Por otra parte, la delegación de Finlandia considera conveniente que, a fin de evitar duplicaciones, se recurra a los órganos ya existentes y se apliquen las convenciones en vigor; este método conviene por ejemplo perfectamente a la reglamentación internacional del transporte marítimo, cuestión que figura en el programa de trabajo de la Comisión. Con todo, hay esferas en las que las convenciones ya concluidas no son satisfactorias en todos sus aspectos; sin embargo, los órganos competentes y los propios gobiernos tienen conciencia de esas imperfecciones y se esfuerzan por mejorar las normas en vigor. El objetivo esencial debe ser lograr un mayor número de ratificaciones y de adhesiones a las convenciones existentes y ampliar en la mayor medida posible el campo de aplicación de las normas generales de derecho mercantil internacional; por lo demás, la importancia de este objetivo es reconocida por la Comisión en su informe.

50. En cuanto a los métodos de trabajo de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional, la delegación de Finlandia estima que son satisfactorios. En efecto, es evidente que esa Comisión no puede realizar por sí sola toda la tarea; ha de contentarse con articular las actividades que se realizan, constituyendo grupos de trabajo y dirigiéndose, por intermedio del Secretario General de las Naciones Unidas, a los gobiernos y a otros órganos competentes, para que hagan los estudios e investigaciones necesarios y estimulen las actividades públicas y privadas relativas al derecho mercantil internacional. En su carácter de órgano internacional principalmente encargado del desarrollo del derecho mercantil internacional, dicha Comisión debe mantenerse en todo momento al corriente de la evolución de esa disciplina y reunir toda la información necesaria a fin de hallarse en condiciones de prestar ayuda a quienes necesiten de su asistencia. Por ello, la delegación de Finlandia apoya la recomendación de esa Comisión relativa al establecimiento de un registro de organizaciones y un registro de textos, siempre que los gastos que entraña la contratación del personal suplementario que se menciona en el documento A/C.6/L.648/Add.1 no sean demasiado elevados.

51. El examen del informe suscita además otras observaciones de la delegación finlandesa. En primer lugar, por estimar que las informaciones que la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional se propone reunir deben ser de carácter suficientemente amplio, se pregunta por

qué la Comisión decidió pedir al Secretario General que sólo invitara a los gobiernos de los Estados miembros de la Comisión a presentar estudios sobre la cuestión de los plazos y la prescripción en la venta internacional de bienes; el Sr. Castren se refiere a este respecto al inciso 18) del documento que figura en el párrafo 48 del informe. Por otra parte, el representante de Finlandia señala que el informe menciona varias veces el interés particular que reviste el derecho mercantil internacional para los Estados en desarrollo; sin entrar a discutir el acierto de tal afirmación, se permite señalar que ese interés es común a todos los países y que el desarrollo del derecho mercantil internacional tiene también una importancia muy grande para los países industrializados cuyo comercio exterior representa un volumen importante.

52. Para terminar, el representante de Finlandia pone de relieve que su Gobierno ha mostrado siempre un interés muy vivo en el desarrollo del derecho mercantil internacional, y hace votos por que los esfuerzos que realiza la Comisión se vean coronados por el éxito.

53. El Sr. KASEMSRI (Tailandia) expresa al Presidente de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional el agradecimiento de su delegación por su exposición y felicita al Relator por la labor que ha realizado. Para su delegación, que es miembro de esa Comisión, tienen máximo interés las opiniones que han de manifestar los miembros de la Sexta Comisión. Abriga la convicción de que todos los Estados Miembros, ya sean países desarrollados o países en desarrollo, se beneficiarán por el trabajo de la Comisión y cooperarán sin reservas en la realización de los objetivos señalados en el informe. La propuesta de Chile encaminada a incluir la cuestión del transporte marítimo en el marco de los trabajos de dicha Comisión tiene la mayor importancia, pues es necesario dar una solución equitativa a los problemas que se plantean en esta esfera. La delegación de Tailandia está convencida de que la labor de la Comisión en su segundo período de sesiones dará frutos positivos. Se reserva el derecho de intervenir nuevamente en el debate en caso necesario.

54. El Sr. ROSENNE (Israel) celebra que se tenga la intención de adoptar en el examen de los informes de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional, la práctica seguida con los informes de la Comisión de Derecho Internacional, y pregunta si, conforme a esa práctica, la Secretaría puede distribuir el texto completo de la exposición del Sr. Dadzie o, si ello entraña un gasto demasiado elevado, dar en el acta resumida una reseña bastante detallada.

55. El PRESIDENTE declara haber sido informado por la Secretaría de que hay la posibilidad de incluir en el acta resumida la exposición de que se trata en forma de reseña detallada y propone que se adopte esta solución.

Así queda acordado.

Se levanta la sesión a las 16.55 horas.